

• TEATRO



El misterio y el doble estándar definen a los protagonistas de la obra.

Un desliz con permiso

MARCELA DE PABLO

Sustancia profesional, una edad cercana a los 40 años y experiencia en el intercambio de parejas fueron los requisitos que exigió Rodrigo Cruz en el aviso que puso en internet para convocar a interesados en un enriquecimiento sexual con un par de novatos en el asunto.

El llamado lo hizo con altas investigaciones para aclarar las características de los personajes que protagonizan la comedia "Swing, juegos peligrosos" que en ese momento escribió y que hoy estrena en el Centro Cultural Montecarmelo, con dirección de Lucía Lavezzi.

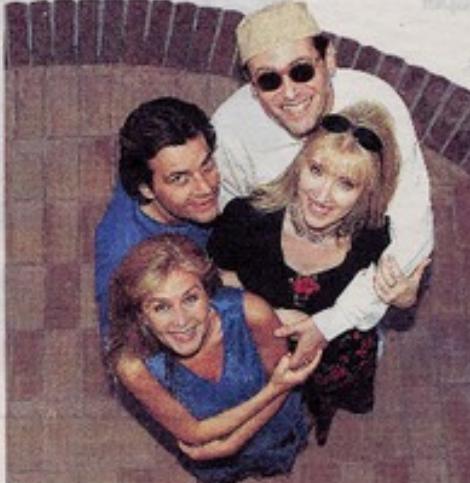
"Hoy un momento en que se plantea desde el punto de vista de los personajes, por qué hago esto, como lo hago. Entonces crea un correo electrónico con los nombres de los personajes y pone el aviso".

Lo firmó como Ricardo, el personaje interpretado por Osvaldo Silva y, poniéndole en ese papelito, pidió otros requisitos: que las motivaciones de los interesados para participar en el encuentro fueran similares a las suyas, es decir, considerando una terapia para resolver conflictos en la relación.

"La pareja de Ricardo tiene problemas de comunicación. Ella, Valentina (Cecilia Cucurella), está viviendo la etapa de los 40. Se ha tirado el tarot, las runas, ha hecho Insights, terapia matrimonial y todo lo posible por tratar de saber qué le pasa. El es una persona más básica, que le dice 'si es así, cosa', cuando habla con su esposo, 'solo basta que entre así' o 'no me la cida mucho'. Y tiene la certeza de que su mujer no se va a arrepentir. Es la ilusión de echar una canita al aire con el permiso de la mujer".

En estas condiciones se encuentran en la

Dos parejas se reúnen en la playa y experimentan el intercambio sexual en "Swing, juegos peligrosos", comedia que se escribió con el aporte de internet y que se estrena hoy.



Ofertas generosas

Tres y cinco fueron las respuestas que recibió Rodrigo Cruz, alias Ricardo, a su solicitud de intercambio, pero solo mantuvo comunicación con los tres que se adecuaron a sus requisitos, coincidiendo la afinidad de motivaciones para participar en la cita doble.

A través de estos contactos pudo darse cuenta de algunos patrones:

"El 90 por ciento de los avisos es puesto por el hombre y también el 90 por ciento los contesta el hombre. Es el quien lleva la voz cantante en estas cosas".

Además, lo sorprendió al modo, nada de sutiles, con que algunos hombres platicaban los atributos de su pareja.

"Hay amigos casados incluidos en los que prácticamente ofrecen a la mujer. Y meñí un maldito un tipo que me dijo que si lo iba a hacer por problemas, que lo permita bien porque solo no es tan fácil".

Sus contactos estuvieron convencidos de que algún vez se reunirían con Ricardo, el remezón.

"Se permitió una reunión privada, a comer o un café, sólo para conocerse".

Cuando Ricardo no llegó a la cita se rompieron algunas de esas relaciones virtuales, así como cuando lo pusieron falso o él mismo recibió unas "casas pornográficas".

plata con la pareja que ha consentido su llamado. El (Lucas Lavezzi) es un hombre que tiene una onda medio esoterica, aunque no la entienda muy bien, y que "navega de sus renas, disfruta de la vida y encuentra que esto sin compromiso es mucho mejor". Su compañera (Silvia Novak) está inicia en el sexo y haría lo que fuera por su hombre. Es por eso que acepta el experimento.

Además de ver la película inglesa "El gran intercambio" exhibida ese año en Chile, pocos antecedentes tenía Rodrigo Cruz sobre esa práctica. Su idea, más que hablar de ella, era retomar una faceta típica del chileno.

"Tiene que ver con la hipocresía, el doble estándar, el sí pero no. Es jugar con todo eso. Creo que el intercambio de parejas nos ayuda a decir lo que queremos".

El mismo intento era "hecho a la chilena", como explica, y las circunstancias de la comedia se adjudican también esa característica.

"Los personajes se van a la casa de un amigo de un amigo de un amigo de la oficina de Ricardo. A los hijos los mandan al sur con su mamá. Todo es misterioso. Nadie los conoce y llegan con historias oscuras".

Con esta obra, Cruz «es director de "El desvío"» -no busca promover ni condonar este tipo de citas, sino dar cuenta de una situación. Ese reflejo busca hacerlo con el humor, de un tipo que denominó "Sony". Haciendo alusión a comedias como "Friends", explica que "las situaciones, con distancia, se hacen divertidas. La tragedia vista con el tiempo es comedia. Tú te caes y lo pasas bien; pero dos semanas después vas a estar con tus amigos riendo de la risa. En varias partes de esta comedia la gente se va a reír abiertamente, pero diría que hay más en las que va a allanar una cara nerviosa".

Un desliz con permiso [artículo] Marcela de Pablo.

Libros y documentos

AUTORÍA

Pablo, Marcela de

FECHA DE PUBLICACIÓN

2000

FORMATO

Artículo

DATOS DE PUBLICACIÓN

Un desliz con permiso [artículo] Marcela de Pablo. retr.

FUENTE DE INFORMACIÓN

[Biblioteca Nacional Digital](#)

INSTITUCIÓN

[Biblioteca Nacional](#)

UBICACIÓN

[Avenida Libertador Bernardo O'Higgins 651, Santiago, Región Metropolitana, Chile](#)